

## PLURALIDAD DE SENTIDOS EN CANCIONES MEDIEVALES

Silvia Capelli

*Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca, Argentina)*

Breves canciones correspondientes a una lírica amatoria anterior al siglo XII pueden encontrarse en toda Europa. Su aparición en forma fragmentaria testimonia la existencia de una poesía ligada al canto y a la danza populares que, en principio silenciada, reaparece luego en el espejo de formas más tardías, más elaboradas sin duda, pero que imitan o remedan sus obras. Esta tradición, que se mantiene a través de la voz y el canto de sus intérpretes, se manifestará a partir del siglo XIII en ciertos villancicos españoles, en cantigas portuguesas, en *chansons de toile* o *malmariées* francesas o en canciones de danza como los *carols* de Inglaterra<sup>1</sup>.

Nos proponemos poner en relación algunos cantarillos españoles recopilados por Margit Frenk<sup>2</sup> con breves canciones inglesas escritas en los márgenes de manuscritos religiosos correspondientes a principios del siglo XIV<sup>3</sup>. En unos y otros hallamos la asociación de flores y frutas con el amor, en ese plurisemantismo de la palabra oral. Un grupo de canciones españolas, al que denominamos “del rosal vengo” manifiesta la simbología universal de la rosa y el amor. En una de ellas la joven declara a su madre

(306) Del rosal vengo, mi madre  
vengo del rosal

estribillo que se repite al fin de cada pareado y luego del tercero dice

cogí rosas con sospiro.

<sup>1</sup> Cf. Paul Zumthor, *La letra y la voz- De la “literatura” medieval* (Madrid, 1989) p. 60.

<sup>2</sup> Margit Frenk, *Corpus de la Antigua Lírica Popular Hispánica* (Madrid: Castalia, 1987) y Margit Frenk, *Entre Folklore y Literatura* (Mexico: El Colegio de Mexico, 1984).

<sup>3</sup> Cf. Robbins, *Secular Lyrics of the XIV th. and XV th. Centuries*, ed. by R.H. Robbins (Oxford: Clarendon Press) p. XXX. Los núms. 50 y 51 en la versión al inglés moderno corresponden a *Medieval English Verse*, trad. Brian Stone (England, 1968). La versión española nos pertenece.

M. Manent, *La Poesía Inglesa de los Primitivos a los Neoclásicos*, (Barcelona: Lauro, 1947). De esta versión bilingüe está tomada Rosy apple .

En la variante (307) contesta a la madre:

achey meus amores  
en un rosal florido.

Y en la 308 B:

Dentro en el vergel  
moriré,  
dentro en el rosal  
matarm'an.

Yo m'iva, mi madre  
las rosas coger,  
hallé mis amores  
(dentro en el vergel)

Dentro en el vergel  
(moriré)  
dentro en el rosal  
matarm'an,

donde se asocia la idea de encuentro con el amor y la muerte, que en el plurisemantismo de su expresión puede ser leída como la pérdida de la virginidad.

En la canción 314 C la joven también toma la palabra:

Levánteme ¡oh madre!  
mañanica frida,  
fui cortar la rosa,  
la rosa florida...  
Malo es de guardar.

Y en la segunda estrofa:

Viñadero malo  
prenda me pedía,  
dile yo un cordone  
dile mi camisa.  
Malo es de guardar.

Aparece el tema de la "prenda". También es sugestiva la presencia en el estribillo del "peral", arbol de Venus, en una afirmación con aire de refrán:

Niña y viña, peral y havar  
malo es de guardar.

En el cantar 1664 C, la joven dialoga con un interlocutor no identificado:

—Que no me desnudéys,  
amores de mi vida,  
que no me desnudéys,  
que yo m'yré en camisa.

Entrastes, mi señora,  
en el huerto ageno,

cogistes tres pericas  
 del peral del medio  
 dexaredes la prenda  
 de amor verdadero  
 —Que no me desnudéys,  
 (que yo me yré en camisa).

Allí se juega un doble sentido: la joven que fue por frutas —amores— y dejó como prenda su doncellez.

Permitamos que estas cancioncillas dialoguen con otras inglesas. Pero primeramente recordemos algunas características de la canción inglesa. Se conservan pocos restos de la primitiva poesía lírica sajona. Lo vernacular fue sepultado durante los doscientos años posteriores a la conquista normanda. Existen algunos fragmentos del siglo XIII con arreglo musical que ya parecen corresponder al estilo francés. Del siglo XIV tenemos algunos manuscritos dedicados a lírica secular y principalmente religiosa, especialmente el Harley, con temática afín a la de los *trouvères* franceses. Esta lírica popular está basada en la tradicional (folk) pues registra sus motivos y formas y conserva los sentimientos de la gente que los plasmó<sup>4</sup>. En una de estas canciones, seguramente heredera de rondas primaverales de mayo, la joven se asume como Rosa para declarar su pena (n° 51):

Y am Rose, alas for me,  
 Though sweeter than the sweet Y be;  
 Y grow in pain and misery,  
 For hand of churl has done for me.

Soy Rosa, ay de mí  
 aunque más dulce que el dulce yo soy;  
 aumento mi pena y miseria,  
 porque la promesa de un patán me destruyó.

En la n° 50, una voz masculina expresa:

All night by the rose, rose,  
 All night by the rose Y lay  
 Y dared not steal the rose-tree,  
 But Y bore the flower away.

Toda la noche cerca de la rosa, rosa,  
 toda la noche cerca de la rosa yací,  
 No osé robar el rosál  
 Pero a la flor en triunfo llevé.

En la primera canción, la rosa se refiere a la joven, en la segunda connota la virginidad. Las repeticiones aluden a la forma córica de la canción tradicional. Probablemente el cuarteto fuera un estribillo o *lyra minima* al estilo de los que menciona Wardropper con respecto al villancico español<sup>5</sup>.

En otra canción anónima que también parece acotada para danza —por el uno, dos, tres—, la rosa está presente en el ramo de la novia, pero también las frutas “manzana rosada, limón o pera”:

Rosy apple, lemon or pear,  
 Bunch of roses she shall wear,  
 Gold and silver by her side,  
 Y know who will be the bride.  
 Take her by her lily- whitee hand,

Manzana rosada o limón o pera,  
 manojo de rosas sólo ella los lleva,  
 lleva en la cintura la plata y el oro,  
 muy bien se yo quién será la novia.  
 Tómale la mano, como un lirio blanca,

<sup>4</sup> Chambers and Sidgwick, “Some Aspects of Medieval Lyric”, *Early English Lyrics* (Londres: Chambers and Sidgwick, 1966).

<sup>5</sup> Bruce W. Wardropper, “Meaning in Medieval Spanish Folk Song”, en Jackson, W. T. H., *The Interpretation of Medieval Lyric Poetry* (N. York: Columbia Univ. Press, 1980) pp. 179-181.

Lead her to the altar,  
Give her kisses, - one, two, three,-  
Mother's runaway daughter.

Y al pie del altar habrás de llevarla.  
Una, dos, tres veces, tú la besarás:  
hija que de su madre escapó

Distintas composiciones ayudan a iluminar el sentido de estas frutas. En la núm. 55 de Penguin el narrador nos habla de un peral en medio del jardín que da peras nuevas que él ofrenda a la más hermosa joven de la ciudad. La ofrenda es “un gajo” que “revivió en su seno” “veinte semanas más tarde”. El sentido amoroso es muy evidente. A propósito, recordemos la connotación erótica del peral en “El Cuento del Mercader” de Chaucer y en una composición francesa del siglo XIII<sup>6</sup>.

Otras lecturas dialogan con Rosy apple... El limón connota el agua de limones con que se lavan las casadas en las canciones españolas

¿Con qué la lavará  
la flor de mi cara?  
¿Con qué la lavaré,  
que bivo mal penada?

Lávanse las casadas  
con agua de limones,  
lávome yo, cuitada,  
con ansias y dolores.  
¿Con qué la lavaré,  
que bivo mal penada?<sup>7</sup>

En este ejemplo tenemos el limón con significado amoroso.

El último verso de Rosy apple sobre la hija que huyó del cuidado de su madre nos recuerda a las “mal guardadas” niñas peninsulares, como por ejemplo la que decía:

Madre, la mi madre,  
guardas me ponéys:  
que si yo no me guardo,  
mal me guardaréys

La alusión a la plata y el oro en la cintura de la joven inglesa (“gold and silver by her side”) puede vincularse al cinto que la joven española llamaba “mi cinta dorada”, “cinta de oro fino”, “cinta de oro claro”, con el juego de las variantes propio de estas cancioncillas:

237  
Y la mi cinta dorada  
¿por qué me la tomó  
quien no me la dio?

La mi cinta de oro fino  
diómela mi lindo amigo,  
tomómela mi marido.  
¿Por qué me la tomó  
quien no me la dio?.

<sup>6</sup> “L’amoureux et la poire” debida a Messire Thibaut, del siglo XIII, nos habla de la tentación que ofrece la joven a través de una pera nueva que asocia a la manzana que mordió Adán.

<sup>7</sup> Frenk, *Corpus*, núm. 152.

La mi cinta de oro claro  
diómela mi lindo amado,  
tomómela mi velado.  
¿Por qué me la tomó  
quien no me la dio?

Rosy apple presenta una lectura literal: la novia será llevada por su misma mano pura como el lirio al altar. Sin embargo, las flores o frutos que portará tienen una connotación simbólica erótica. También lo tiene el hecho de haberse escapado de su madre. Esta composición ejemplifica la resonancia de ecos, los vaivenes de ida y vuelta que vinculan las distintas canciones en el espacio medieval. Su decir aparentemente simple y sencillo condensa la plurisignificación de la palabra oral.

Pretendimos con esta nota comenzar una lectura “comparatista” de las canciones medievales, que proceda según el principio de la “puesta en relación”, de la vinculación y el intercambio entre textos y culturas. La realizamos cuando recordamos que todo texto es un intertexto, hecho con otros textos presentes en él en diferentes niveles<sup>8</sup>.

<sup>8</sup> Cf. Daniel-Henri Pageaux, *La littérature générale et comparée* (Paris: Armand Colin, 1994) p. 17 ss.